

AMIGOS

URUGUAY CHINA

中国乌拉圭
朋友们

Pablo Rovetta

Reflexiones sobre
orientales en Oriente

Belén Dorado



La pintura China
en clave de Paz

Mariana Mahiques Corrá



El regalo en la cultura China



NOV/DIC '21

Nº 6

REVISTA DIGITAL DE DISTRIBUCIÓN GRATUITA

中国
乌拉圭

朋友们

AMIGOS



URUGUAY CHINA

ÍNDICE

- 01** Índice
- 02** Prólogo
Mariana Guerrero
- 03** Belén Dorado
La pintura China en clave de Paz
- 24** JIUZHAIGOU
El Valle de las Hadas
- 29** Pablo Rovetta
Reflexiones sobre Orientales en Oriente
- 35** Diferencias más significativas
entre las fiestas de Oriente y Occidente
- 39** Mariana Mahiques Corrá
El Regalo en la cultura China
- 43** Analectas de Confucio

Dirección editorial
Diseño y Armado
Colaboración y apoyo

Mariana Guerrero
César Balmacea
Aris Lou Martínez

Revista digital para la difusión
de la cultura China en Uruguay
SEXTA EDICIÓN 2021



Este año fue muy especial para mí ,
ya que se logró concretar el sueño de la creación de la revista
Amigos Uruguay China.

No hubiera sido posible sin la ayuda de:

Cesar Balmacea que es el diseñador de la revista reflejando su amor por el
diseño logrando combinar los artículos con las ilustraciones
@uruguaychinatour

Nuestra querida Lou Martinez que a través de su escritura nos traslada con la
imaginación a esta cultura milenaria.@apruebayaya

En esta edición especial colaboró con nosotros
Belén Dorado, Phd Directora de la Revista “Bambú, Dragones y Tinta “de México
@bambudragonesytinta.

También Mariana Mahiques Corra creadora de la página Te lo digo en Chino
@telodigoenchino de Argentina .

El agradecimiento en especial a cada uno de nuestros lectores que nos alientan
a seguir difundiendo la cultura china.

Muchísimas gracias a todos y retomamos en marzo con nuevas ediciones

“No importa lo que hagas en la vida , hazlo con todo tu corazón “
Confucio

Mariana Guerrero

La pintura China en clave de Paz

Por Belén Dorado, Phd
Directora de la Revista
"Bambú, Dragones y Tinta"

Desde que los primeros habitantes del planeta habitaran las cuevas, las manifestaciones artísticas han sido una constante entre los seres humanos. La necesidad de cazar por parte de nuestros antepasados, se plasmó a través de imágenes que quedaron perpetuadas en las cuevas como los primeros ejemplos de arte que se conocen. Inmortalizando el entorno en las paredes rocosas de las cuevas, los individuos concedieron a la pintura un don similar al de los creadores, el de -traer a la vida la imagen pintada-.

La presencia de la pintura a lo largo de las centurias se convirtió en algo común a todas las culturas del planeta, siendo su desarrollo y evolución lo que diferenció, y diferencia, a unas culturas o civilizaciones de otras.

Si en Occidente la pintura fue considerada como una de las tres bellas artes, junto con la escultura y la arquitectura, en China fue concebida como una manifestación independiente, propia de los estimados letrados, y concebida como una de las llamadas *Tres Artes por Excelencia*, *Sanjue* 三绝, a saber -caligrafía, pintura y poesía-, cualidades propias del ser humano de bien, y de aquellos y aquellas que dominan el arte del pincel.

Partiendo del presupuesto de que las diferencias culturales entre China y Occidente son un hecho, las manifestaciones artísticas, que beben directamente de las fuentes culturales y de las costumbres de los seres humanos, también diferirán, y de esta forma la concepción de las artes, las técnicas, así como todo el pensamiento en torno a la estética del arte chino debe comprenderse como un hecho sin precedentes en la cultura occidental, de la misma forma que ocurre a la inversa.

Si Occidente bebe directamente de los pensamientos provenientes de Grecia y Roma, donde se gestó el ideal de ciudad y sociedad que conocemos en la actualidad, y de los valores de las culturas subsecuentes, los chinos poseen un bagaje cultural que los liga directamente con sus antepasados más ancestrales, aquellos que habitaron el Reino del Medio (nombre con el que los chinos designan a su nación) hace 5.000 años, cuando comenzó a gestarse la historia ininterrumpida de lo que hoy conocemos como China, Zhongguo 中国.

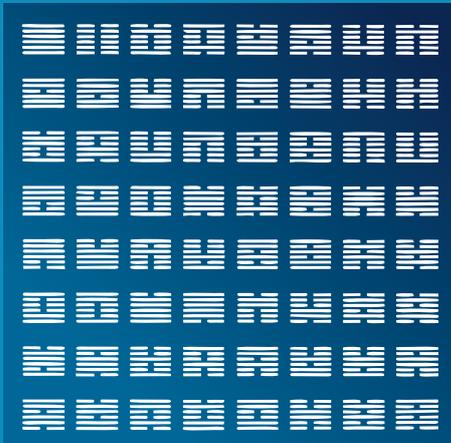
Los valores extraídos de la Biblia, como documento más importante del Cristianismo, son fácilmente apreciables entre los individuos nacidos en Occidente, es algo que habita intrínsecamente en nuestro ser y algo que, al mismo tiempo, se convierten en seña de identidad cultural, independientemente de si profesamos o no esta religión. Estos valores, los extraídos de la Biblia, al igual que el resto de grandes libros de las religiones que forman nuestro bagaje cultural como occidentales que somos, abogan por conceptos como la solidaridad, la fraternidad, la hermandad, la vida... y están en contra del sufrimiento, de la muerte y del castigo a los seres humanos. Son, por tanto, valores que merecen ser perpetuados para la historia, y que podemos contemplar en diferentes religiones y culturas a lo largo del planeta.

Si hemos considerado las virtudes que poseen los “Grandes Libros”, debemos dedicar una especial atención a ciertos conceptos que, encontrados en La Biblia, diferencian a la cultura occidental (entiéndase el término que venimos manejando, aquel relacionado con culturas que beben de La Biblia como principal documento), de la china; son los conceptos de bien/mal, cielo/ infierno, blanco/negro, como elementos opuestos o contrarios en el cual uno domina sobre el otro, y que se contemplan como una dualidad excluyente y no necesaria, como veremos más adelante que ocurre en el pensamiento chino.

Volviendo a esos valores que consideramos occidentales, debemos echar la vista atrás, a la Edad Media y a la construcción masiva de las catedrales por toda Europa. En esa, para algunos oscura época, para hacer llegar al pueblo las doctrinas extraídas de La Biblia se necesitaba de un vehículo más importante que la palabra, y lo encontraron en la imagen, lo que convirtió al arte en el medio más propicio para tal fin.

Los primeros artistas del siglo X-XI reflejaron en las paredes de las iglesias los mandatos de la Biblia para comprensión de una población analfabeta, que lo primero que observaba antes de entrar al templo era el dintel, en el que la mayoría de veces el bien y el mal estaban perfecta y simbólicamente delimitados; mientras que en el cielo reinaba la paz, en el infierno los condenados se enfrentaban a las más cruentas torturas que, con la mayor verosimilitud, los artistas se encargaron de inmortalizar. Son éstas representaciones que, en lugar de recurrir a elementos pacíficos con el fin de educar a la población, optaron por plasmar la cara más oscura del ser humano, el sufrimiento, el dolor, la sangre, la batalla y la muerte, para educar en lo que no se debía hacer, en las consecuencias del pecado, y en el castigo para futuras vidas si no se cumplían los mandatos divinos.

Tendremos que esperar hasta el siglo XIX para que el artista europeo comience a liberar a la pintura de paisaje, que hasta ese entonces servía como telón de fondo y como mero decorado de los personajes allí representados. Fue ésta una época en la que el ser humano fue considerado el centro del mundo, algo que luego corroborarán los pensadores del Renacimiento, y fruto de este pensamiento la pintura supeditó la naturaleza a la figura humana, y la ubicó en un segundo plano, quedando la naturaleza, por tanto, relegada a un mero decorado. Cuando el individuo se percata de la inmensidad y grandiosidad de lo que le rodea, de las montañas, ríos, bosques... se abre un nuevo capítulo en la historia, no sólo de la pintura sino también de la mente humana y de su raciocinio.



Yijing 已经

A partir de ese momento los pintores abandonan el sentido tradicional de la pintura y comienzan a plasmar la belleza de la naturaleza, llegando a crear un nuevo género pictórico, -la pintura de paisaje-, hecho que no ocurrió hasta hace apenas dos siglos y que nunca llegó a ser por entero un género fiel a la realidad, sino un amera interpretación desde la razón.

Si esto sucedió en Occidente, del otro lado del mundo, en China, las cosas se dieron de diferente manera. Los chinos, como pueblo tradicionalmente agrícola, han sentido una gran ligazón con el entorno, con la tierra y, como buenos campesinos han estado en contacto con los elementos que les rodean, observándolos y percatándose de sus cambios.

El pensamiento chino bebe directamente de fuentes ancestrales, como el *Yijing* 已经, conocido en Occidente como *Libro de los Cambios*, el libro más antiguo que se conoce y que basa todo su contenido en las mutaciones de los elementos que existen, fruto de un exhaustivo estudio y observación de lo que nos rodea, donde a cada elemento le corresponde un color, un punto cardinal y una cualidad, reflejada en los llamados “Hexagramas”.

Este tipo de pensamientos, más acordes con nociones de armonía y equilibrio, marcaron el posterior desarrollo de todo el pensamiento filosófico chino, en las que serían llamadas las *Cien Escuelas de Pensamiento* (*Bai Jia* 百家), nombre dado a raíz del gran número de escuelas que florecieron. Las *Cien Escuelas de Pensamiento* constituyeron la base moral y filosófica del pueblo chino y, como base moral claramente arraigada en el pensamiento de un pueblo, llegó a convertirse en la base de la propia cultura.

Surgidas en la conocida como “Época de Primaveras y Otoños” (*Chunqiu* 春秋), en el periodo de la China Clásica, de las *Cien Escuelas de Pensamiento* destacan tres, las más populares: Confucianismo, Moísmo y Taoísmo que se constituyeron como la base moral de los chinos. Como escuelas de pensamiento comparten la misma finalidad: debatir y argumentar acerca de la concepción del ser humano, sus pensamientos y modos de vida en sociedad.

El Confucianismo, que debe su nombre al Maestro Kong o Confucio 孔子 (551-479 a.n.e.), y que podemos traducir como *Escuela de los Letrados*, podríamos integrarlo en lo que denominamos el “Pensamiento Social”, que abarca a su vez al Moísmo y Legismo, y que convive con el “Pensamiento Individual”, comprendido por el Taoísmo y el Budismo.



El Confucianismo tiene como documento clave las llamadas *Analectas*, los dichos de Confucio compilados por sus discípulos, en los que aboga por el estudio de los antiguos como el mejor método para lograr ser experto en cualquier cosa. Son muchas las aportaciones del Maestro al Pensamiento Chino, pero para lo que nos ocupa en este momento diremos que para Confucio más importante que el propio aprendizaje fue el respeto, lo que él dio en llamar la Piedad Filial, como se recoge en las *Analectas* 论语:

El Maestro dijo: un joven debe ser respetuoso, en casa hacia sus padres, en la sociedad hacia los mayores. Debe ser serio y digno de confianza. Su simpatía se extiende a todos los hombre, privilegiando empero a quienes practican la virtud de la humanidad. Y si le sobra tiempo, puede dedicarse a aprender la cultura (1)

Para Confucio, la persona que cultiva la *Piedad Filial* está en condiciones de ser un *Junzi* 君子 (Hombre de Bien, Caballero), aquel que estando en el camino correcto no se separa de él en ningún momento. Esta persona es fuerte en sus decisiones y firme en sus actos. La piedad filial deberá aplicarse a todas las esferas de la sociedad.

Para Confucio, el soberano es el primero que debe practicar la Piedad Filial, primero en casa y luego con el pueblo. Si un buen gobernante, y dedica un capítulo de las *Analectas* al gobierno, no lleva a la práctica la Piedad Filial en su casa nunca podrá gobernar un pueblo, porque la nación es la casa de todos y todas, y debe ser regida de la misma manera que lo haríamos nosotros con nuestras familias.

Al considerar los Ritos como un elemento de socialización, de ligazón de los seres humanos con la madre tierra, mediante los antepasados, el pensamiento de Confucio se relaciona con la naturaleza; Confucio desarrolló y creyó en lo natural que hay en el ser humano.

Otros de los puntos relevantes del pensamiento del Maestro es la importancia de recordar e imitar a los antiguos, ya que en la antigüedad se encuentran las respuestas a las preguntas del presente. Este último punto, como veremos más adelante, influirá de manera decisiva en los pintores y en la necesidad de copiar las obras de los maestros del pasado.

La postura del Maestro en el pensamiento chino lo convierte en precursor de unas ideas que más tarde serán retomadas por diversas escuelas y que estarán entre las obras consideradas como el Canon del Pensamiento Chino. Como buen idealista quiso cambiar la situación política de su país, y dedicó toda su vida para lograrlo. El Maestro supo ver en el ser humano y apostó por él para intentar dar un sentido coherente a la sociedad de su época, sacudida por un momento de gran inestabilidad.

Mencio 孟子, el segundo de los integrantes de las Escuelas de Pensamiento Chino, y seguidor de Confucio, creía firmemente que la naturaleza del ser humano es buena, porque posee una moralidad interior que lo hace ser bueno, y dice: *La naturaleza humana es buena igual que el agua fluye hacia abajo. No hay hombre sin bondad, igual que no hay agua que no fluya hacia abajo.*(2)

Como vemos, ambos pensadores, Confucio y Mencio, creen en la necesidad de que el ser humano sea natural, y apuestan por la bondad de su naturaleza.

La siguiente escuela de Pensamiento, el Moísmo, debe su nombre al Maestro Mo (Mozi 墨子), segundo integrante del Pensamiento Social, que venimos desarrollando. Pese a que en la época del Maestro Mo, como en la de los anteriores pensadores, el país se encontraba dividido por continuas guerras, el Maestro fue defensor de los valores de la Paz, y precursor de los estudios para la Paz, al considerar que *las guerras privan a la gente de sus oportunidades y beneficios. Cuando la guerra ocurre en primavera, los privará (a los campesinos) de la oportunidad de sembrar y plantar; y si esto ocurre (la guerra) en otoño, privará a ellos de la oportunidad de cosechar y recolectar.* (3)

El Amor Universal, que según el Maestro es lo que debe mover el mundo, hacen de Mozi una figura de gran relevancia en la historia de la humanidad.



Este pensamiento del Maestro lo convierte en el primer pacifista de la historia.

Si esto ocurre con el Moísmo, la tercera Escuela de Pensamiento que vamos a tratar, el Taoísmo (Daoísmo), tiene a Laozi 老子 a la cabeza, seguido del Maestro Zhuang 庄子.



El Viejo Maestro, traducción de Laozi 老子, es conocido por su canon “Libro del Camino y de la Virtud” (*Dao de Jing* 道德经), texto escrito en una de las épocas más bélicas de la Historia de China, la llamada época de los “Reinos Combatientes” (403-221 a.n.e.), o puede ser que el texto fuese escrito en la época de “Primaveras y Otoños”, y que no se diese a conocer hasta la siguiente época. (4)

Para Laozi lo más importante es la búsqueda del Tao (*Dao* 道), que lo relaciona directamente con el origen el ser humano, y con la relación de éste con lo que le rodea, con el entorno, es decir, con la naturaleza.

el Dao deriva de la generalización perspicaz de la vida humana, sociedad, política y ontología, mientras el De es la revelación y expansión del Dao, la aplicación del Dao para guiar la vida social, política y humana. (5)

El Tao es el origen, es el desarrollo de la vida, y el curso de todas las cosas. No podemos ir contrarios al Tao, de la misma forma que no podemos ir contra la corriente, como dirá el Maestro Zhuang. Para el Tao no existen los opuestos que se repelen, sino los que se necesitan, de ahí los conceptos de Yin y Yang 阴阳.

El Tao (*Dao* 道) basa muchos de sus pensamientos en el *Yi Jing* 易经, “Libro de los Cambios”, ya que considera que todo está en continuo cambio, que todos los objetos y elementos tienen vida y que lo que es en este momento no es nada si no se relaciona con el otro. En este sentido Lao Zi comienza una serie de disertaciones acerca del significado de las palabras en relación a su contrario, que no opuesto.

天下皆知美之为美，新恶已；皆知善之为善，新不善已

es porque cada uno bajo el Cielo reconoce la belleza como belleza, que la idea de fealdad existe. E igualmente si cada uno reconoce la bondad como bondad, este mundo merece crear la fresca concepción de maldad (Cap.II).

Así, el Tao nos habla del origen del ser humano y su relación con el resto de elementos de la naturaleza; la noción de la sociedad y la concreción del concepto de sociedad ideal, donde la política en sentido genérico y la ontología como elemento, marcan la ubicación de los seres humanos en el mundo.



Huang Gongwang. 1269-1354. "Duelo en las Montañas Fuchun". Museo del Palacio

有物混成，无天地生。

寂兮寥兮，
独立而不改，
周行而不殆，
可以为天地母。
吾不知其名，
强为之曰

*Hay una cosa confusamente formada,
anterior al cielo y a la tierra.*

¡Sin sonido, sin forma!

*De nada depende y permanece inalterada,
Se la puede considerar el origen del mundo,*

Yo no conozco su nombre,

La denomino dao (cap.XXV)

Para Laozi el ser humano debe desarrollarse naturalmente ya que, cuando las leyes naturales se rompen, se cohibe a los individuos y por consecuencia a su desarrollo.

Algo muy importante en Laozi es el concepto de Wu-wei 无为, la No Acción, concepto por la cual se pretende que los individuos no forcemos los acontecimientos dictados de forma natural. Todo actuar en contra del ritmo natural de las cosas es ir contra *natura*, por lo tanto debemos practicar el Wu-wei, no actuar, no acción, mediante el cual los actos de los individuos estarán más acordes a su propia naturaleza de seres humanos.



無為

El *Wu Wei* será entendido por Lao Zi y por Zhuang Zi, pero mientras para el primero es ese estado de *no actuar* en contra del ritmo natural de las cosas, en Zhuang Zi será visto como el procedimiento por el cual uno se libera de todo condicionamiento previo y percibe las cosas de nuevo para alcanzar la libertad individual.

La creencia de Laozi en el ser humano se remonta al origen de éste, a ese estado en el que el individuo convivía con la naturaleza, alcanzando de esta forma la armonía completa. Decía Laozi: *el que por Dao se proponga ayudar a gobernar a los hombres, deberá oponerse a toda conquista por la fuerza de las armas (...) donde acamparon las tropas sólo pueden nacer espinas y zarzas, y tras los ejércitos, vienen años de miseria (6)*

Como vemos, la postura de Laozi en esta temprana época de la historia se asemeja a la figura de muchos activistas de la paz en épocas recientes, quienes comparten idénticos planteamientos respecto a las guerras, lo que convierte al Dao en un concepto de gran actualidad.

El siguiente integrante de la Escuela del Dao, es el Maestro Zhuang (369-286 a.n.e.), conocido por la obra del mismo nombre que legó a la historia. Zhuang Zi fue contrario al sistema que regían las sociedades y desdeña cualquier elemento que pudiese estar relacionado con esta. Sus ideas giran en torno al concepto de *Wu Wei* que es recuperado del pensamiento de Lao Zi, la relatividad de las cosas y el conocimiento.

En Zhuang Zi lo principal es que el individuo debe volver al origen (éste es uno de los preceptos del *Dao* en Zhuang Zi), es decir a la naturaleza original, para desprenderse de todo condicionamiento y poder aprender a ver las cosas como son, tal y como se presentan en el entorno, y no como las hemos entendido, desde un punto de vista cultural y social. Este curso natural de las cosas es el *Wu Wei* que literalmente significa *—dejar que las cosas sigan su curso natural, inacción—*.

En la obra que nos legó este maestro, el *Zhuangzi* podemos ver que, junto con el desarrollo de lo que considera *Dao* 道 y la relatividad de las cosas, el tercero de sus presupuestos es la *libertad del individuo*. Por vez primera en la historia del pensamiento chino el individuo encuentra que su libertad es digna de ser vivida.

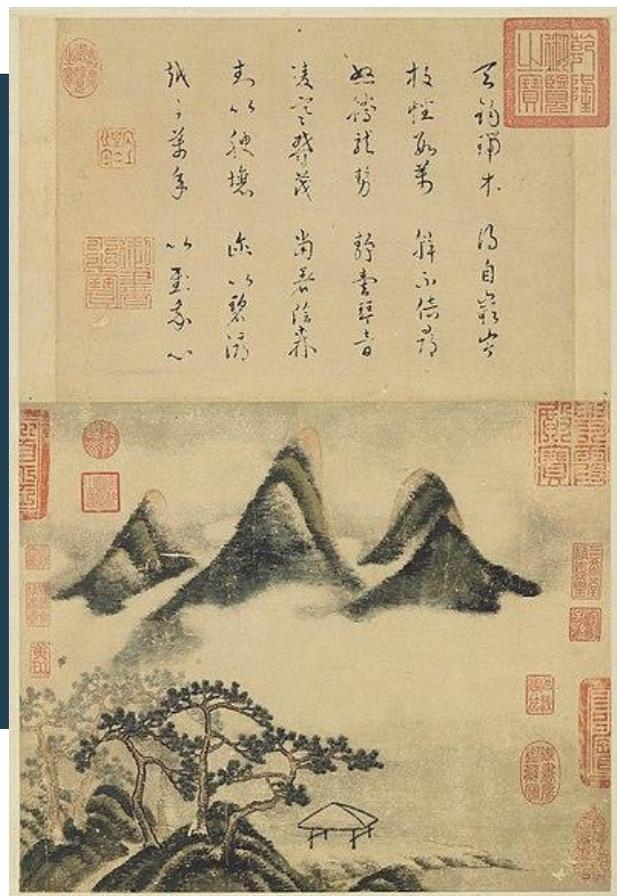
La libertad en Zhuang Zi es ese estado al que llega el ser supremo o superior, tras estar en consonancia con todo lo que nos rodea. El individuo, en este *estado de libertad absoluta*, se reencuentra a sí mismo como un elemento más, y a partir de ahí comienza a cultivarse en armonía con lo que le rodea.

Con la idea planteada en el Zhuangzi, y eliminando todo condicionamiento anterior, la mente vaciará todo aquello heredado de la sociedad para adentrarse en el reconocimiento de las cosas. De la misma manera que reconoceremos la Paz debemos reconocernos a nosotros y esto, en Zhuang Zi, debe ser visto como uno de los primeros pensamientos relacionados con la libertad mental, y por tanto individual.

A pensamientos como el de Zhuang Zi debemos la recuperación de los valores de la Paz en la historia.

汝游心于淡
合气于漠
顺物自然而无容私焉
而天下治矣
*deja tu mente
vagar en la pura
naturaleza,*

Mi Fu, 1051–1107, "Montañas y Ríos", Museo del Palacio Nacional. Taiwán.



permanece inactivo, sigue el curso natural de los eventos, y deja tu voluntad personal a un lado. De esta manera el mundo será gobernado (7)

La perfección de la mente, como dice Zhuangzi, es el procedimiento por el cual el ser humano alcanza la liberación y es capaz de ver las cosas como son, sin ningún condicionamiento cultural, social o religioso, aspecto que será clave entre los pintores chinos, como veremos más adelante.

Para Zhuangzi, los actos de los seres humanos están alentados por las leyes y los condicionamientos. Los individuos están aferrados a las leyes, lo que los convierte en seres sociales, pero estas leyes limitan su capacidad creadora, el cultivo de su propio espíritu. Este cultivo se obtiene mediante la liberación de la mente; vaciando la mente de condicionantes podemos encontrarnos con nuestro espíritu tal y como es, es decir, nos encontraremos a nosotros mismos como seres naturales.

Para los Taoístas, la persona que alcanza el Dao se encuentra en perfecto equilibrio con el resto de elementos de la naturaleza, y en este estado superior ya no le afectan las enfermedades ni la muerte.

La pintura, nacida de la propia naturaleza y desarrollada por el ser humano, está dotada de cualidades esenciales para el cultivo y para el desarrollo del individuo. Los pensadores chinos, tanto taoístas, moístas como confucianistas, contribuyeron en gran medida al establecimiento de los cánones de la pintura china, considerada desde tiempos inmemoriales como una categoría del intelecto y de gran estima entre los eruditos chinos, al igual que la caligrafía y la poesía.

La pintura, como manifestación artística basada en la imagen, confecciona un corpus simbólico característico de cada cultura. Dotada y desarrollada bajo las alas del pensamiento cultural e intelectual de cada pueblo y codificada simbólicamente, la comprensión de una imagen requiere, indiscutiblemente, del conocimiento de aspectos que, relativos a las culturas, se convierten en elementos de gran importancia en el proceso de socialización y educación de los pueblos.

Los símbolos encontrados en la pintura, como imágenes codificadas que proceden del pensamiento, comunican al espectador los deseos del pintor y sus propias sensaciones, por lo que el buen o mal uso de éstos puede llevar a unos u otros resultados. Viendo los potenciales de la imagen como portadora de ideas, el pintor adquiere un elevado puesto al servicio de la sociedad, ya que son sus imágenes las que educarán al pueblo, las que lo instruirán en los deberes morales, sociales e intelectuales de la comunidad.

Esta importancia que se le concede a la imagen en todas las culturas, es vista en China como una de las manifestaciones más completas de las desarrolladas por el ser humano. Ya en el siglo XII el pintor chino Han Zhuo 韩拙, en su obra *Shanshui Chun quan ji* 山水純全集, (*Obras completas bien versadas de montaña y río*)

dijo de ella:

La tradición dice que; la pintura perfecciona la cultura, ayuda en las obligaciones morales, investiga en las divinas permutaciones (...) tiene los mismos méritos que cada uno de los seis clásicos y está en armonía con el pasaje de las cuatro estaciones. Esto surge de la naturaleza, y no fue creado por el hombre. (8)

Esta consideración tan elevada de la pintura la coloca a la altura de las grandes manifestaciones humanas, y la convierte en un actividad propia de los letrados. En este proceso de creación pictórico podemos diferenciar tres etapas, de la misma manera que basándonos en la temática de estos cuadros podemos establecer dos corrientes: las pinturas confucianas educativas en clave social y las pinturas taoístas destinadas al cultivo del individuo.

La primera etapa de la pintura se relaciona con el pensamiento original, con los elementos, con el *Yijing*, los contrarios (pinturas con contrastes de claridad oscuridad, luz/sombra, yin-yang...) y la armonía de todo con todo. Así podemos ver que existen pinturas Yin y Pinturas Yang, dominadas por la claridad y la sombra, el papel y la tinta... es decir, elementos Yin y elementos Yang respectivamente.

La segunda etapa de la pintura se desarrolla en torno al método y bebe directamente de fuentes confucianas, que consideraban a las artes como necesarias para desarrollar la moral de las gentes y el cultivo de la mente. El método se convierte en clave esencial del pensamiento confuciano.

Confucio abogaba por la necesidad imperante de copiar a los maestros para aprender el método más correcto. Sólo podemos aprender a partir de la copia : 学面时习之 , 不亦悦乎? *El Maestro dijo: aprender algo para poder vivirlo en todo momento. ¿Acaso no es fuente de gran gozo? (9).* El aprendizaje del que nos habla el Maestro vale para toda la vida y no debe esperar recompensa alguna, sino que debe ser comprendido como un ejercicio para cultivar la mente y el individuo. Para Confucio la pintura y el pensamiento deben ir de la mano, no podemos concebir uno sin el otro.

Pero si la primera noción de Confucio respecto a la pintura estriba en la relación entre esta manifestación y la necesidad de aprender el método de los maestros de la antigüedad, y la segunda abogaba por la necesidad de aunar pintura y pensamiento, la tercera noción se refiere a la necesidad del trabajo preliminar. Este punto está relacionada con la noción del dominio del espacio en la pintura y la caligrafía china, que antecede a la ejecución de la obra, así como a un exhaustivo autocontrol en el manejo del pincel, que no permite correcciones en ningún caso. 工欲善其事 , 必先利其器 *un artesano, si su intención es hacer un buen trabajo, debe primero afilar sus herramientas (10).* Ya veremos como la Escuela del Dao insuflará a la pintura de otro aspecto importante: la liberación del método a través del olvido y posterior aprendizaje.

La tercera etapa del acto creativo y la segunda de las temáticas de la pintura china bebe del pensamiento de la escuela del Dao

Ahora los Sabios para significar su espíritu ejemplifican el Tao y el inteligente comulga con esto, pero las montañas y aguas con sus formas acrecentan la belleza del Tao para que aquellos que tengan Amor puedan tener regocijo en esto- ¿No están (esas dos cosas) muy cercanas una de otra?.

(11)



Con el *Confucianismo* 儒家 el pintor aprenderá el método y alcanzará una técnica apropiada. **Será la *Escuela del Dao* 道家 la más propicia para esos artistas, que ven la necesidad de romper con el método como una liberación de los condicionamientos sociales, facilitando la apertura de la mente a las posibilidades de su propio interior, para crear una naturaleza pictórica acorde a sus propios sentimientos y necesidades.** Los pintores que renuncian a los dictados de la sociedad encuentran en los elementos naturales el cobijo que anhelaron en las ciudades. Se dedican a plasmar visualmente su propia realidad del mundo, basada en la naturaleza y en lo que se observa de ella, para crear un corpus individual como vehículo en el proceso de alcanzar el elixir de la *Escuela del Dao*, la inmortalidad, y como mecanismo curativo del individuo, de las dolencias internas que la sociedad no puede subsanar.

Tras este periodo viene el desprenderse de todo aquello que no sea imprescindible para poder extraer el Qi 气, la energía de lo representado, y no su mera representación física. Aquí radica la noción de vacío, tan importante en la pintura china, concepto que, desarrollado más ampliamente por Lao Zi, se convierte en uno de los elementos más relevantes de las manifestaciones chinas.

Los pensadores chinos, tanto taoístas, moístas como confucianistas, contribuyeron en gran medida al establecimiento de los cánones de la pintura china, considerada desde tiempos inmemoriales como una categoría del intelecto y de gran estima entre los eruditos chinos, al igual que la caligrafía y la poesía.

Para la mentalidad china la finalidad de la pintura no es reflejar la realidad de cada uno de los aspectos de las cosas sino que, proveniente del *pensamiento original*, se trata de comprender la realidad del objeto para una vez asimilado en la mente como lo que realmente es, podamos plasmarlo en el papel de la manera más sencilla posible, sin artificio. Lo bello se representa con pocos elementos, y la mutabilidad de las cosas, de las nubes, ríos... debe contemplarse en la pintura. El olvido del método se convierte de esta forma en el medio imprescindible para ser un buen pintor, y es el procedimiento más difícil para los artistas. Olvidarnos de todo lo que conocemos de la manera que lo conocemos, para acercarnos a las cosas como si fuese la primera vez que las contemplamos, como las veríamos a través de los ojos de los más pequeños, de los niños y niñas que apenas están descubriendo las cosas que los rodean. A este respecto, podemos citar la anécdota que aparece en el Zhuangzi (Cap. 15), en el cual el maestro nos cuenta:

Chui, el artesano podía dibujar un círculo mejor que quien usa el compás porque sus dedos se movían con el dibujo tan diestramente que él no tenía que fijar su atención en esto.

Tú olvidas tus pies porque tus zapatos son aptos; olvidas tu cintura porque tu faja es apta; olvidas lo correcto y lo incorrecto porque tienes tu corazón relajado (natural); nunca cambias tu mente para seguir a otros porque estás acorde con el mundo exterior



Shen Zhou, 1427-1509, "Excursión en primavera", Museo de Arte de Hong Kong.

Como vemos, el oficio de pintor en China requiere de diferentes mecanismos que convierten a esta disciplina en un modo de vida, y que la hace estar ligada al entorno, a la naturaleza y que carece de elementos violentos para representar lo que les rodea.

Los pintores chinos, habitaron las montañas como ermitaños para conocer el secreto que se escondía tras cada uno de los movimientos de la naturaleza, para comprender como se desarrollan los elementos, como se transforma y mutan en otros, y de como el ser humano ante esta inmensidad se ve totalmente reducido a una mínima parte, en comparación con la grandeza de lo que le rodea. En este momento el pintor está en condiciones de afrontar una pintura, que de seguro ahondará en los aspectos del entorno.

El comprender que el papel que ocupa el ser humano ante la naturaleza y el dotarla de un lugar privilegiado dentro de la escena pictórica convierte a los pintores chinos en adelantados a los pintores europeos, quienes tuvieron que esperar muchos siglos para devolver a la naturaleza el papel que le corresponde, y no solo como mero decorado de la escena que se desarrolla en primer plano.

Hemos visto las tres etapas en la formación del pintor chino, la primera relacionada con el bagaje cultural del *pensamiento original*, la segunda con la asimilación del método y el aprendizaje de las técnicas a través de la copia de los maestros, lo que podría relacionarse con un pensamiento de clara corte confuciana, y la tercera aquella en la que el pintor, una vez adquirido el método, decide abandonarlo y liberar su mente, creando un método propio, para lo que vuelve al origen, a la naturaleza, para recuperar el sentido de las cosas y verlas tal y como son.

La pintura, entendida como un acto cultural gestado en la sociedad, en China es comprendida como un elemento que acompaña la vida diaria de los chinos. Las pinturas expuestas en las casas deben ser cambiadas cada cierto tiempo, dependiendo del estado de ánimo del propietario. En este sentido, la pintura se convierte en un ritual social (en el sentido de *Li* 禮 confuciano) cuando ya ha sido confeccionada y es expuesta a los ojos de la gente. En este momento pasa a convertirse en un producto de la sociedad, del pueblo y de sus gentes.



En un sentido más taoísta del término, el acto de pintar debe ser visto como un ritual individual del pintor, entendido como ése estado de comunión con lo que le rodea, cuando es capaz de abstraer su mente, liberarla y encontrar la propia esencia de las cosas, el *Qi* 气. En este procedimiento el pintor es uno más con la energía cósmica y esto lo plasma en el papel, con la intención de que el espectador pueda captar todo aquello que inspiró al pintor, para que pueda sentir la esencia de las montañas ahí representadas y no su mera apariencia, para que pueda oler, sentir y ver lo que el protagonista de la obra siente.

Los pintores chinos no sienten deseo por representar la cruda realidad que contemplan, como una mera fotografía, sino que crean una naturaleza adaptada a sus necesidades sentimentales, en las cuales el equilibrio y la armonía posibilitarán estados de paz, y eso lo plasman en la pintura. Con todo, la pintura china se convierte en un elemento para estar bien con uno mismo, en un medio de tranquilizar al espíritu para alcanzar la felicidad, que se refleja en el sosiego, a diferencia de la vitalidad y el frenesí de las culturas occidentales.

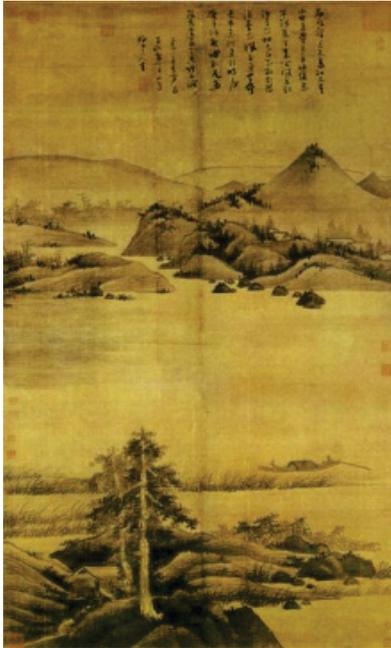
Plasmar elementos violentos, como guerras, batallas, decapitados o mutilados, como vemos en las pinturas europeas, no es algo que necesiten los pintores chinos, ya que todo eso provocaría estados de desarmonía y desequilibrio, impropio de la finalidad de la pintura. Para el pintor chino, la pintura es un medio de liberación de la realidad que le rodea, una liberación del espíritu. Esta liberación se transfiere a la pintura para que el espectador pueda sentir las emociones y sentimientos ahí representados. Sentimientos que provienen de la tierra y que ligan a los seres humanos con su origen primero, la Tierra.

El mundo que aparece tras una pintura china refleja estados de ánimos pacíficos, tranquilos, de calma y de bienestar que convierten a las pinturas chinas en auténticos medios de relajación para quien tenga el privilegio de poseerlas o contemplarlas. De ahí que la fama de los pintores chinos dependa en gran medida de sus capacidades para plasmar los sentimientos de la naturaleza, más que su mera apariencia física.

La no utilización de elementos violentos en las pinturas convierte a esta manifestación artística en un medio idóneo para educar en clave de paz, y hacer del arte la representación de aquello que a simple vista el común de nosotros y nosotras no podemos contemplar, y que los artistas chinos, dotados del don propio para ello, supieron captar. Es un arte por y para lo sentidos, primero para el cultivo interior de los pintores y luego para extrapolarlo al espectador y a su propio estado de ánimo.



Belén Dorado, Phd
Directora de la Revista
"Bambú, Dragones y Tinta"



Wu Zhen, Pescador, (1280-1354). 176,1x95,6 cm. 1342. Museo del Palacio Nacional,

- (1) Confucio *Lun Yu*, I-IV
- (2) Mengzi, VI A2, siguiendo la cita de Anne Cheng, pág. 149
- (3) Mozi, V 2, Condemnation of Offensive War II, en “An Intellectual History of China”, pág. 37
- (4) En el año 1.973 se descubrieron en unas tumbas del periodo *Han* 汉代 (206-220), unos textos que parecen estar más cercanos al texto original del maestro, el *Dao de Jing* 道德经。 En la obra de Han Fei 韩非 *Exposition on Lao Zi and understanding of Lao Zi in Stories* se recoge que el *Dao De Jing* 道德经 en un principio estaba dividido en dos partes en las que la primera estaba dedicada al *De* 德 (la virtud) y la segunda al *Dao* 道 (el camino). Posteriormente en la dinastía *Han* 汉代, el *Dao De Jing* 道德经 fue dividido en capítulos para una mayor comprensión del texto. Actualmente el *Dao De Jing* 道德经 posee 81 capítulos con alrededor de 54,000 palabras. Según se cuenta también en el *Shi Ji* 史记, *Memorias Históricas*, que el maestro decidió abandonar este mundo debido a los conflictos sucesivos, a las guerras y al declive de los humanos. En este viaje, Lao Zi 老子 (o Lao Dan 老聃 como se recoge en el *Shi Ji* 史记) tuvo que cruzar el paso fronterizo de Hangu 函谷 donde estaba el guardián Yin Xi 尹喜 quien le pidió que escribiese para él un libro antes de irse a la otra vida. En este momento Lao Zi 老子 escribió su libro que quedó en la historia como ejemplo de los pensamientos que más tarde se bautizaría con el nombre de *Dao Jia* 道家, *Escuela del Dao*.
- (5) Laozi 老子. Walley, A. (trad.) (1999), *op.cit.*, Pág.37
- (6) Laozi, *DaodeJing*, Cap.30
- (7) Zuangzi 庄子, *op.cit.*, Cap. 7
- (8) Ho Cheng o Han Zhuo 韩拙 en el prefacio de la obra de Jung Maeda, R. (1969), *Two Sung Texts on Chinese Painting and the Landscape style of the 11th-12th century*, Thesis presented to the Department of Fine Arts, Harvard University, Cambridge, Massachusetts.
- (9) Lun Yu 论语, *Analects* (I-I), (1997) *op.cit.*,
- (10) Lun Yu 论语, *op.cit.*, 15.9
- (11) Acker, William R.B. (1974), *Some Tang and Pretang Texts on Chinese Painting*, siguiendo la obra de Chang, Yen-Yuan, fl.847-874, Edt. E.J. Brill, Leiden, Netherland, V.II, (Part I and II), Pág.116.



El Valle de las Hadas

JIUZHAIGOU

Un paraíso escondido

九寨沟国家公园

Como si estuviéramos inmersos en un bosque encantado, así nos sentimos en Jiuzhaigou, un parque nacional en China, más conocido como “el mundo de las hadas en la tierra”. Desde que nos adentramos en él una panorámica casi mágica nos envuelve, de verdes frescos y luminosos, lagos enormes y espejados, la fauna y la flora coexistiendo en un ecosistema paradisíaco, en el cual somos recibidos por las diferentes tonalidades del cielo mezclados con los tostados terrenales.

Así, el Valle de 108 lagos turquesa, se vuelve una maravilla visual que se cuela en nuestros sentidos. Lo encontramos en la provincia china de Sichuan, la famosa tierra de los pandas y de la comida picante. Así, te recomendamos, si estás pensando en un viaje distinto que te transporte a la armonía y serenidad, que te permita conectarte con la naturaleza, su mejor momento es en los meses de abril, mayo, septiembre y octubre. Este parque se nombró por la UNESCO, en 1992, Patrimonio de la Humanidad a la Región de interés panorámico e histórico del Valle de Jiuzhaigou. Luego, en 1997 se le acuñó Reserva Mundial de la Biosfera en honor a la importancia natural que tiene en el planeta.

El hermoso parque Jiuzhaigou, 九寨沟, ‘Valle de las Nueve Aldeas’, cuenta con una leyenda relatada por los locales de Sichuan. Un mágico relato que nos sorprende con los orígenes de los fantásticos lagos del Valle.



La leyenda de los lagos espejados

La historia cuenta que una hermosa diosa vivía en la montaña Jiuzhaigou, hace cientos de años atrás. Su corazón puro y bondadoso realizaba aún más aquella belleza que la diosa impregnaba en el lugar.

Un primaveral día de mayo, se sorprendió al encontrar un caballeroso dios que la cortejaba. Aquel le dedicó días y noches a enamorarla. Pasaron las primaveras, como pasaron tantas otras estaciones, pero para ellos, siempre era primavera. De esta forma, creció el amor entre ellos, era tanta su inmensidad que el dios decidió hacerle un regalo especial y representativo. Se apareció ante ella con un espejo de viento, enorme y de gran brillo.

De la emoción, la diosa no pudo más que avanzar a él, era tan maravilloso, sus manos nerviosas lo tomaron y de sus temblorosos dedos resbaló el espejo... rompiéndose en pedazos. Estos se esparcieron por todo el Valle, creando así los 108 lagos espejados y cristalinos en los que hoy nos observamos.





La gente local del Valle ha denominado estos lagos como Haizi ‘pequeño mar’ y Wuhua Hai ‘mar multicolor’. En Jiuzhaigou nos encontramos con tres valles principales: Valle Rize, Valle Zechawa y Valle Shuzheng. Los dos primeros fluyen hacia el norte y se encuentran en el centro del sitio donde forman el valle Shuzheng. Si estás pensando en visitar estos lugares te recomendamos comenzar primero por el Valle Rize, desde el bosque primitivo, luego continuar el tour por los demás valles.

Es muy disfrutable las actividades gastronómicas que podemos degustar en base a la comida típica del lugar, como en el restaurante Nuorilang, el cual nos ofrece: la carne de yak, los característicos platos tibetanos, vino de cebada y el té de mantequilla. También, por la preservación de las Nueve Aldeas, algunas de ellas proponen platillos típicos con influencia de la etnia Qiang. A su vez, se pueden adquirir productos nativos artesanales realizados por los locales de la región, tales como: piedras de jade, manualidades religiosas y joyas tibetanas. Todo ello conforma un amplio opcional de paseos, que además de pintorescos, nos da la oportunidad de apreciar la cultura autóctona.

¡Los lagos que no te puedes perder de visitar!

La elegancia y elocuencia de la belleza natural con las que nos reciben los cisnes del Lago de los Cisnes, dentro del Valle Rize, hacen de este un lugar en el que te sientes envuelto en un aura encantada. Estas hermosas aves emigran cada año a este estanque en particular, logran un espectáculo magnífico junto con los altos acantilados rocosos que rodean y caen verticalmente hacia el lago.

Por otro lado, rodeado de bosques de bambú, en una tierra de verdes exuberantes, extensiones de lagos serenos, diversas aves y animales, se encuentra el Lago Panda. Es un reconocido parque turístico que se volvió popular por los pandas gigantes que habitaban allí. Estos se acercaban al lago a beber agua, mientras las personas podían observarlos, aunque es una pena que desde hace bastante tiempo dejaron de aparecer.



También podemos aventurarnos a descubrir el Lago del Espejo, en el cual quedamos atónitos con la belleza de los pequeños estanques cristalinos y los árboles bonsai naturales. Este lago, es llamado así por su increíble transparencia, la cual permite ver el reflejo casi perfecto del paisaje, de sus montañas y bosques circundantes.

Otro imponente destino natural es el Lago del Dragón Durmiente o Lago Wolong, siendo el más extenso del Valle de Jiuzhaigou, cuenta con aproximadamente 20 metros de profundidad. Su nombre místico se debe a que el reflejo del fondo del estanque se asemeja a la figura de este gran ser mitológico durmiendo. Alberga las más increíbles cascadas.



A su vez, el Lago Tigre con su esplendor exótico, se cubre de un follaje de árboles anaranjados en otoño, el cual crea la ilusión del pelaje del feroz animal. Si nos paramos en los inicios de sus aguas dulces, podemos observar las montañas boscosas en la niebla que son visibles en el fondo.

El último en nuestro recorrido es el Lago de las Cinco Flores, nombrado 五朵花 Wǔ duǒ huā, que nos mantiene fascinados con su inusual belleza colorida de diferentes tonalidades de azules, amarillos y verdes que simulan la cola de un pavo real. Este tesoro natural, rodeado de montañas tupidas de árboles frondosos, se encuentra en la zona central del Parque y la reserva de Jiuzhaigou.



China: impacta con su naturaleza

China no es solamente la gran fábrica del mundo, imponentes rascacielos y grandes urbes... es naturaleza y vida natural, tradicional, con valores forjados por sus ancestros. En ella podemos encontrarlo todo, por eso es conocida como el gigante de oriente, porque es un gigante de oportunidades, variedades, modernidad, cultura, historia, naturaleza, valores filosóficos y humanos, religiosos, tradicionales, ¡y mucho más!

Mariana Guerrero



PABLO ROVETTA



Reflexiones sobre orientales en Oriente

El avión de Swissair, casi vacío, aterrizó la noche del siete de julio de 1975 en el aeropuerto “La Capital” de Beijing, y cuando nos dirigíamos hacia el edificio de la terminal, un retrato de Mao Zedong nos dio la bienvenida a la República Popular China.

Yo tenía diecisiete años y viajaba con mi hermana Laura y con mis padres. Nuestro viaje había durado más de dos días, con escalas en aeropuertos de África, Europa y Asia. Habíamos llegado justo al otro lado de la tierra donde habíamos nacido; veníamos del sur al norte, de Occidente a Oriente, del Atlántico al Pacífico.

Éramos los únicos uruguayos en un país que entonces tenía ochocientos millones de habitantes y allí nuestra familia residió durante más de una década siendo los orientales que, hasta entonces, más tiempo vivieron en el “verdadero Oriente”.



Sin embargo, la nuestra no fue la primera familia. Antes de nosotros, en los primeros años de los sesenta estuvo la familia de Sarandy Cabrera –periodista y escritor de la llamada “generación del 45” y Presidente del Instituto Cultural Uruguay-China (ICUCH)- y posteriormente el matrimonio del argentino Pablo Doudchitzky (argentino) y su esposa uruguaya Selva Ramos, junto a sus tres hijos nacidos en Montevideo.

Aparte de esas dos primeras familias residentes en lo que se conocía también entonces como “la nueva China”, hubo entre mediados de la década de los cincuenta y principio de la de los sesenta, algunas importantes e históricas visitas de personalidades uruguayas.

La primera de ellas fue en diciembre de 1955, cuando el Cónsul uruguayo en Hong Kong, Mauricio Nagberg, viajó a Beijing y se convirtió en el primer diplomático latinoamericano en visitar la República Popular. En la capital china se entrevistó con el primer ministro Zhou Enlai, y mantuvo conversaciones con el Ministerio de Comercio sobre las relaciones económicas y comerciales bilaterales, llegando a firmarse una declaración.

Tres años más tarde, el escritor y periodista Jesualdo (Jesualdo Sosa) visitó el país invitado por escritores chinos y tras su viaje escribió el libro “Conocí China en otoño” Hay que destacar que una de las visitas más importantes en las relaciones bilaterales tuvo lugar en 1959, cuando una delegación parlamentaria, presidida por Rodríguez Camusso, realizó un viaje oficial a la República Popular. Entre los integrantes de la delegación figuraba Zelmar Michelini.

Otro de los viajes, poco conocidos, de uruguayos a China fue el que realizó Eduardo Galeano en septiembre de 1963. Entonces tenía sólo veintitrés años y viajó como periodista de “Marcha”. Aparte de ser recibido por el primer ministro Zhou Enlai, Galeano tuvo el “privilegio” de entrevistar al último emperador de China, Puyi, quien entonces trabajaba como jardinero en el Botánico de Pekín. Consecuencia de esa visita es la obra de Galeano “China 1964-Crónica de un desafío”





La relación de nuestra familia con China había comenzado a principios de la década de los años sesenta cuando mi padre, Vicente Rovetta, abrió en Montevideo la librería y editorial “Nativa Libros”, que se dedicó, entre otras cosas, a la venta y distribución de publicaciones chinas.

Ya desde mi infancia pude entrar en contacto con “el mundo chino”, primero a través de la lectura de libros infantiles. Eso me permitió conocer historias como la del “Rey Mono” o fábulas como las de “El viejo tonto que removió las montañas”.

Más tarde, con el paso de tiempo, me fui familiarizando con nombres de escritores como Lu Xin, Ba Jin o Lao She o pintores como Qi Baoshi o Xu Beihong, al tiempo que empecé a asomarme, a través de los “Manuales de Lengua China”, al maravilloso mundo de los caracteres.

Tras el establecimiento de la librería, mi padre fue invitado a visitar China en tres oportunidades -1966, 1967 y 1971- y en su segundo viaje fue recibido por el Presidente Mao y el primer ministro Zhou Enlai. Después de cada viaje traía a casa regalos que, de alguna manera, nos iban acercando cada vez más al gigante asiático, como las cajas de té de jazmín, abanicos, pañuelos de seda y productos de artesanía.

Por eso, cuando en 1975 llegamos a China, fue para nosotros como ver “en vivo y en directo” un mundo al cual de alguna forma ya estábamos relacionados desde años atrás.

En la capital china, mis padres trabajaron en Ediciones en Lenguas Extranjeras –institución que se dedicaba a publicar en diferentes idiomas publicaciones chinas de todo tipo- mientras que mi hermana y yo comenzamos nuestros estudios universitarios de chino. Después de graduarnos, Laura terminó sus estudios en 1981 en la prestigiosa Universidad de Beijing (“Beida”) donde se licenció en letras, y yo hice una carrera de ciencias en chino en la Universidad de Qinghua.

Sin ningún compatriota, y rodeados por un grupo de excelentes amigos latinoamericanos y portugueses, vivimos años en los cuales no existían los modernos medios actuales de comunicación e información, y por lo tanto muy aislados del mundo exterior.

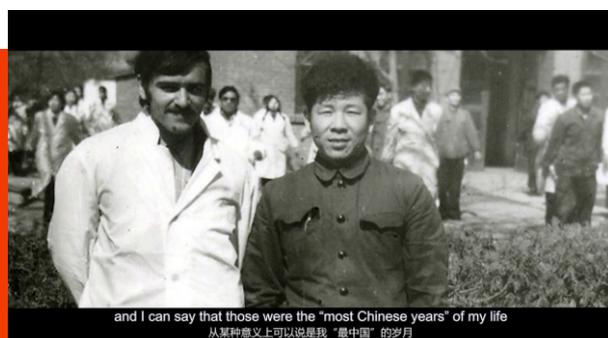


Nada más llegar, y al ver que un barrio de Beijing tenía más habitantes que todo el Uruguay, aprendí a relativizar las cosas y cambiaron las nociones que hasta entonces tenía sobre lo que era grande o pequeño, mucho o poco. También, al visitar monumentos con siglos de historia, cambió mi noción de lo que era nuevo o viejo.

Mi vida y la de mis padres cambiaron por completo en todos los aspectos; la comida, los horarios o la vestimenta y tuvimos que acostumbrarnos a muchas cosas nuevas, como por ejemplo tomar agua caliente en pleno verano.

También, desde la distancia, añoré “pequeñas” cosas como el olor y la vista del mar, el canto de los teros, el sabor del dulce de leche o de membrillo y para mis padres seguir tomando mate fue uno de sus mayores retos y alguna vez les vi literalmente tomando mate “con yerba de ayer secándose al sol”. Gracias a los paquetes de yerba que nos regalaba un amigo sirio, o a los que nos traían conocidos que viajaban a París, pudieron seguir cada día con su costumbre, aunque el mate era en realidad una pequeña taza de café.

La primera vez que mi padre hizo un asado –con carne de cerdo, la mejor que se encontraba entonces- subieron dos empleados del edificio donde vivíamos, con sendos extintores en sus manos, pensando que era un incendio.



and I can say that those were the “most Chinese years” of my life
从某种意义上可以说是我“最中国”的岁月

En esos años en China vimos por primera vez la nieve, vivimos uno de los terremotos más fuertes y devastadores en la historia de la humanidad y fuimos testigos de acontecimientos históricos en la vida del país, como la muerte del Presidente Mao o la caída de la llamada “Banda de los cuatro”.

Hasta el retorno de la democracia en Uruguay, el único compatriota que vimos fue un marinerito al que encontramos de casualidad –encontrarse con un uruguayo en una ciudad de ocho millones de habitantes fue un verdadero “milagro”- en una Oficina de correos para extranjeros, y que había venido por motivos personales desde el puerto de Tianjin.

Tras la caída de la dictadura y la asunción del gobierno del presidente José María Sanguinetti empezaron a tener lugar visitas a China de diferentes delegaciones uruguayas. Recuerdo aún la visita que en noviembre de 1985 realizó a Pekín una delegación parlamentaria uruguaya, de seis integrantes, encabezada por Juan Raul Ferreira. Tuvieron el detalle de visitarnos en nuestra vivienda en el Hotel de la Amistad, y los diez uruguayos que estuvimos juntos en casa creo que fue la mayor concentración de compatriotas en territorio chino desde la proclamación de la República Popular.



En 1986 mis padres regresaron a Uruguay tras su largo exilio mientras que junto con Laura nos quedábamos en China. Tuvieron que pasar dos años hasta que, con la llegada desde Japón del embajador Guillermo Valles, Uruguay y la República Popular China establecieron relaciones diplomáticas. Fue realmente emocionante para mi hermana y para mí poder participar, junto al embajador Guillermo Valles, su esposa, y el muy reducido número de funcionarios de la embajada, en el izamiento de la primera bandera de nuestra República Oriental en suelo chino.

Desde 1988 ha corrido mucha agua debajo de los puentes y ahora podemos ver con alegría una importante presencia uruguaya en el país asiático. Aparte de la Embajada en Beijing, Uruguay está representado oficialmente a través de consulados en las ciudades de Shanghai, Guanzhou y Chongqing.

También existe una presencia permanente empresarial y son muchos los estudiantes, profesores e investigadores en diferentes universidades del país. La carne uruguaya, los productos lácteos o incluso los vinos ya se pueden encontrar en restaurantes y supermercados de las ciudades más importantes.

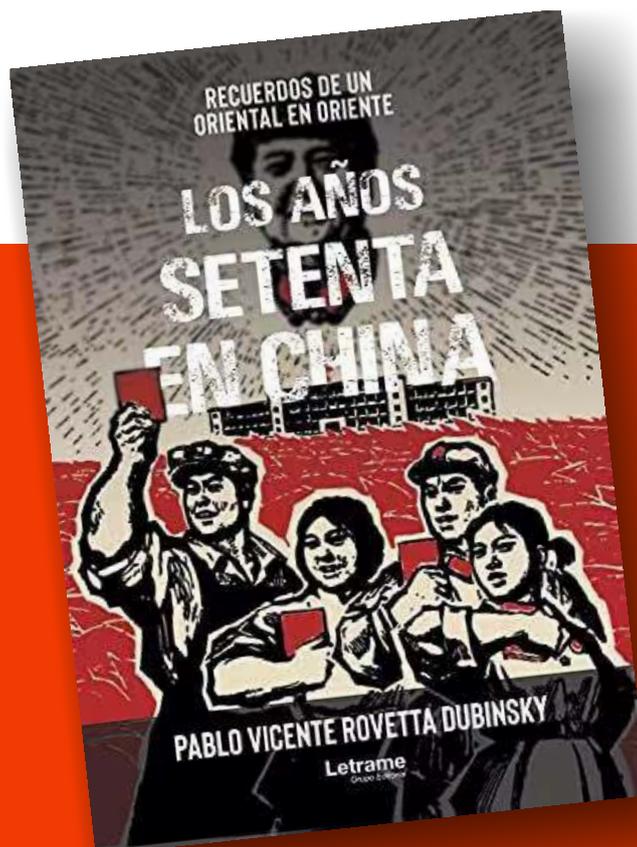
Gracias a la labor de la Embajada uruguaya, el público chino está cada vez más familiarizado con diversos aspectos de nuestro país, como nuestra historia, cultura, literatura y, por qué no decirlo, el fútbol –una de las herramientas de promoción de la “marca país” más efectivas en la República Popular.



China se ha convertido en el principal cliente de las exportaciones uruguayas y poco tiempo atrás el presidente Luis Lacalle Pou anunció el comienzo de los trabajos preparatorios para la posible firma de un Tratado de Libre Comercio con China.

La distancia geográfica entre Uruguay y China sigue siendo obviamente la misma, y en la República Popular se destaca que Montevideo es la capital más distante de Beijing en el mundo. Por suerte, sin embargo, nuestros dos países están ahora mucho más unidos que en esos años, y la presencia oriental en China ya no se limita a casos aislados como los recordados en estas reflexiones.

Pablo V. Rovetta Dubinsky (Montevideo, 1958) es autor del libro “Los años setenta en China-Recuerdos de un oriental en Oriente” y responsable de la página “Reflexiones Orientales” (www.pablo-rovetta.com)





Las diferencias más significativa entre las fiestas de Oriente y Occidente

Diciembre es la víspera de las fiestas occidentales más esperadas del año. Es el momento en que las ciudades se adornan de guirnaldas, luces de colores, árboles de distintos motivos y las casas se visten de alegres decoraciones para crear este ambiente festivo único. Es así que en parte Europa, África y América, millones de personas viven estas festividades de forma similar pero con algunas particularidades en sus tradiciones y rituales.

Sin embargo, China no celebra las fiestas cristianas u occidentales de la misma manera. En sus reuniones del 24 de diciembre, cuando se avecina el nacimiento del niño Jesús, o del 31 de diciembre, cuando se espera la llegada del próximo año, los ciudadanos lo vivencian como un día más en sus rutinas. Si nos paráramos a preguntar a un oriental sobre el origen de estas festividades, con seguridad te respondería que son momentos en los cuales se celebra con amigos y familia, pero no sabría qué significa, realmente (de forma cultural y religiosa), ese día para Occidente. Aún así, China se adapta a los intereses comerciales del mundo, en sus ciudades principales como Shanghai, Beijing, Guangzhou, Hong Kong los centros comerciales, tanto extranjeros y locales, son adornados con los motivos navideños característicos de estas épocas especiales. Por ejemplo, la ciudad de Shanghai para estas ocasiones, elabora arreglos festivos de las principales calles de la ciudad: East Nanjing Road, West Nanjing Road, People Square y HuaiHai Road y a la vez fuegos pirotécnicos. Así como también, sucede en Hong Kong, por ser una ciudad muy occidentalizada, la navidad y el año nuevo se conmemoran como en nuestros países, con todo el despliegue multicolor y lumínico. Por tanto, esta influencia de los países occidentales, logra que por las avenidas se pueda observar una escenografía propia de películas americanas que se visten de Navidad, villancicos y coloridos “chirimbolos”.



En este gigante de Oriente crece un público joven que cada vez es más adepto a estas celebraciones, ya que tienen un vínculo más próximo con occidente, sea por razones de estudio, trabajo u oportunidades. Estas generaciones, conocidas como generación "Z" o 'centennials' y Millennials, actualmente travelers, deciden vivir viajando a diferentes países y comunidades de Europa y EEUU, con las cuales generan experiencias que los acercan a sus tradiciones. Esto provocó la incorporación de estos días comerciales a sus festejos personales y se expandiera la cultura occidental hacia la oriental.

Más allá de esto, que es propio de la población juvenil, China continúa arraigada a sus propias costumbres festivas, de esta forma el año nuevo chino, la fiesta más importante de esta cultura, arriva tiempo después según establezca su calendario lunar. Por tanto, esta cultura milenaria, a pesar del gran desarrollo como potencia económica y tecnológica,

sigue respetando y propagando sus creencias y prácticas, que se encuentran prendidas desde sus raíces ancestrales. Los hogares no se ven decorados en estas fechas, a diferencia de como sí se realiza para el año nuevo chino, con linternas, danzas de dragones, acróbatas o carrozas??. sin embargo, el querido Sheng dan lao ren (viejo de la Navidad), 'Papá Noel' en chino, visita los hogares orientales, en la medida que llega para los pequeños que esperan en la noche del 24 a que se les deje regalos en sus medias.

A su vez, también en lo referente a las comidas o platos típicos que se elaboran para estas oportunidades, se ven grandes diferencias entre las regiones internacionales. Las cenas que se comparten en las navidades y años nuevos de occidente, suelen degustar preparaciones que varían enormemente, sea en América Latina, en América del norte, o en Europa, aunque se destaca entre la comida típica: pavo, cerdo, ternera, panificados, nueces, almendras, dulces y pasteles. Las familias se reúnen durante horas alrededor de la mesa del comedor con un montón de comida, bebiendo con familia y amigos. Mientras en China, los alimentos populares durante su año nuevo son seleccionados debido al significado simbólico de su nombre o apariencia. Cumpliendo así con las tradiciones emblemáticas de esta mítica cultura.



Aunque esto nos hace pensar, que la brecha geográfica y cultural, entre China y las regiones occidentales es importante... en realidad, no es tan así. Desde cada arbolito, decorativos, presentes, hasta en la moñita o envoltorio de los regalos que dejamos a nuestros seres queridos, podemos encontrar la presencia de China acompañando nuestros hogares. Así, se sienten más estrechos estos lazos entre occidente y oriente.

Como se había comentado antes, en este gran país asiático se vivencia también estas celebraciones. China entiende su importancia a nivel global, por ello en estas fechas envía saludos y tarjetas navideñas. Es un gesto significativo que, entre comunidades internacionales, logra afianzar aún más el vínculo de hermandad entre países.

Mariana Guerrero



El regalo en la cultura china

送礼文化

Por Mariana Mahiques Corrá

Si recibes, debes dar. Para la cultura china todo debe tener un "ida y vuelta", lo que se expresa así: 来而不往非礼也 (lái ér bù wǎng fēilǐ yě). Si recibes un regalo, debes encontrar el momento adecuado para devolver el gesto.

Este "ir y venir" 来...往 (lái... wǎng) está muy presente en cada acción. Tal es así que, en China, recibir y dar construye las relaciones, y la cultura del regalo no es ajena a esta costumbre.

Con nuestras profundas diferencias culturales, debemos tener cuidado con el regalo que elegimos dar. Por lo general, el pueblo chino suele ser muy supersticioso, y siente que ciertos regalos traen malos augurios. Asimismo, debemos conocer los momentos en los cuales es conveniente entregar un presente. Por ejemplo, al entablar una relación laboral, o para Año Nuevo, como regalo de bodas, un cumpleaños, al alcanzar un ascenso laboral, una mudanza, el ingreso a la universidad, entre muchas otras buenas situaciones o celebraciones, es muy importante entregar un obsequio.

En China, los regalos generalmente deben tener cierta utilidad. Así, se debe poner especial atención en lo que necesita la persona a obsequiar (en caso de conocerlo), ya que, pensar en él, demuestra el interés hacia el homenajeado. Para el caso de no conocer en profundidad al destinatario, enumeramos algunos consejos sobre lo que NO debemos regalar:





- Reloj: al despedir un difunto, los chinos ofrecen regalos. Así, regalar un reloj es como decirle a la persona que se le está acabando el tiempo. Reloj –钟表 (zhōngbiǎo)– suena similar a 送钟 (sòng zhōng), que significa acompañar a una persona que falleció.
- Objetos afilados: se da a entender que se desea terminar la relación.
- Zapatos se pronuncia 鞋 (xié) y suena igual a 邪 (xié), que significa mala suerte.
- Pañuelos: la gente por lo general entrega pañuelos en un funeral y son un símbolo de decir adiós, incluso adiós para siempre.
- Peras, se pronuncia 梨 (lí) y suena parecido a 离 (lí) que significa salir, separarse, etc. Si alguien entrega peras a su pareja se puede interpretar que está finalizando la relación. Sin embargo, los chinos son amantes de las frutas, regalar frutas –en especial sandía, pero nunca peras–, es muy bien recibido.
- Los paraguas tienen la misma connotación que las peras, ya que 伞 (sǎn) (paraguas) suena igual a 散 (sàn) que significa dispersar, soltar, romper, por lo cual, obsequiar uno, se puede interpretar que la relación terminó.
- En los funerales predomina el blanco y el negro. Así, es bueno evitar regalos con estos colores. En cambio, el color rojo es siempre bien recibido, ya que se percibe como un color festivo y de buen augurio.
- Según una creencia popular china, los espejos atraen los malos espíritus. Asimismo, son fáciles de romper, por ende, romper un espejo es mal presagio.



- En cuanto a las flores hay que tener mucho cuidado, especialmente con los crisantemos, ya que se hacen presentes solamente en los entierros o al visitar tumbas.
- El objeto más peculiar es, sin duda alguna, un "sombbrero verde". Sin importar si es bonito o no, se debe evitar regalarlo, ya que llevar un sombrero verde significa engaño e infidelidad en la pareja. Entregar un sombrero de este color desembocaría en una situación desagradable.



La superstición china alcanza también a los números, y se debe recordar algunas asociaciones al momento de obsequiar a una persona. Así, el número 4 –que se pronuncia 四(sì)– suena a similar a la palabra muerte 死(sǐ). Cualquier objeto compuesto de cuatro piezas o partes es considerado de mal presagio. En China no existen edificios u hoteles con pisos con número 4. Asimismo, los alquileres en el piso cuarto suelen ser mucho más baratos que en el resto de los pisos. Por otra parte, la superstición alcanza también a números positivos como, por ejemplo, el número 1, 6 y 8, 一六八(yīliùbā) que hace referencia a 一路发(yīlù fā): seguir el camino, tener fortuna en el camino.



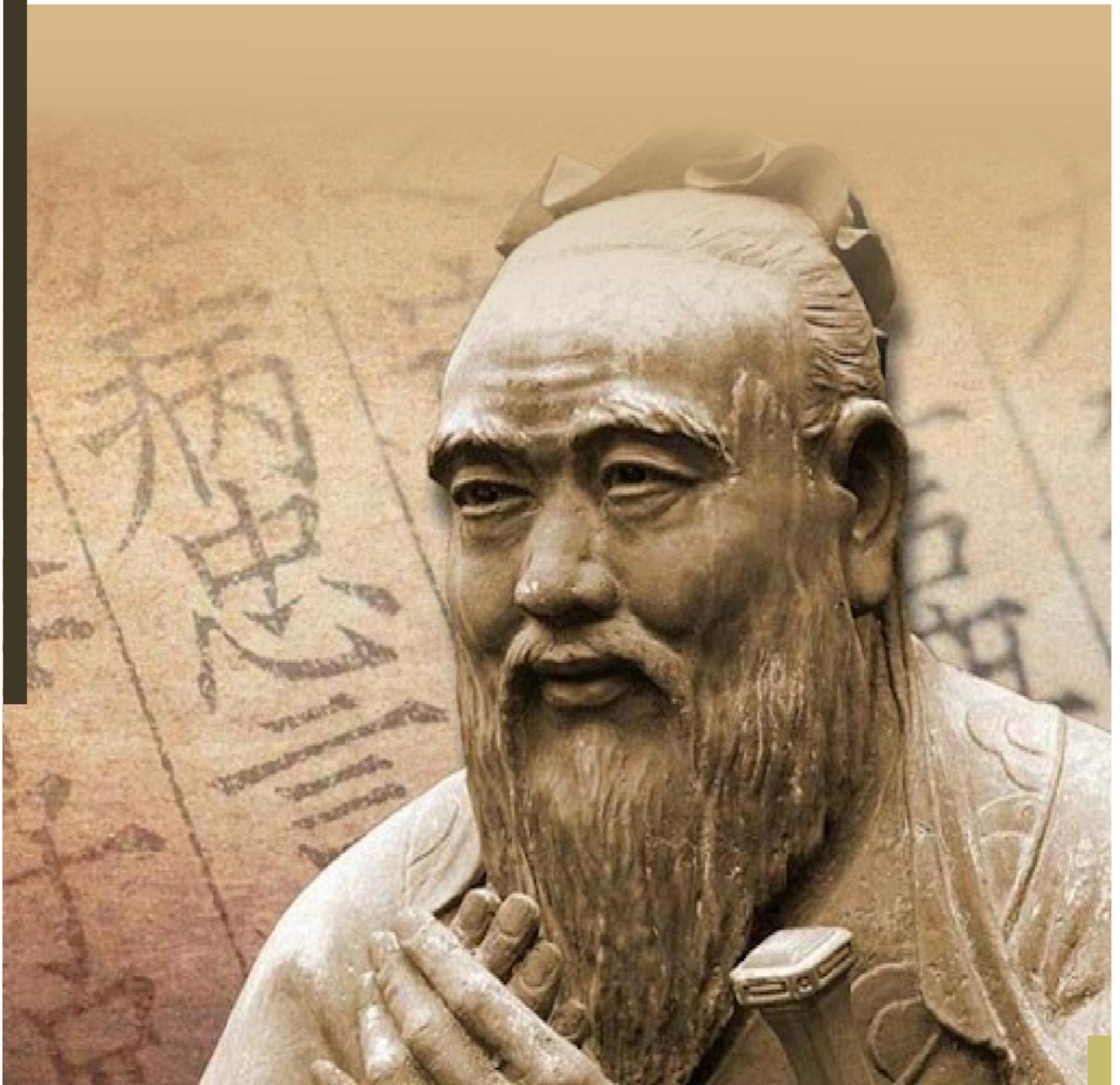
Otro regalo muy característico es el famoso sobre rojo 红包(hóngbāo). Por lo general, estos sobres contienen dinero y se regalan para Año Nuevo, pero también en casamientos y cumpleaños, en especial en aquellos cumpleaños a los cuales se le da mayor importancia; son los llamados 大寿(dàshòu) cuyo dígito final es el cero: 10, 20, 30, 40, y así sucesivamente.

Por último, hay dos aspectos adicionales muy importantes a tener en cuenta, y qué saber qué debemos evitar cuando damos y recibimos un regalo. Se debe evitar siempre entregar regalos envueltos en papel de color blanco o negro, ya que está asociado a los velorios. En cambio, y como dijimos, el color rojo es el más festivo, pero también se puede usar el dorado, o todo aquello que tenga mucho color.

Finalmente, al recibir un regalo no se lo debe abrir frente al visitante que lo entregó, porque está mal visto, y se debe esperar a que se retire para hacerlo. Esta tradición es diametralmente opuesta a la occidental, pero es solo un detalle más a tener en cuenta si se quiere construir relaciones sensibles, respetuosas y armónicas con la cultura china.

Mariana Mahiques Corrá





**No hay error en admitir
que tú solo no puedes mejorar tu condición en el mundo;
para crecer,
necesitas aliados con los que crecer juntos.**

Confucio